

Nunca creí que terminase gustándome la narración hay un gran cambio que yo no entendía; al leer algunas de tus novelas he entendido que siempre llevan un mensaje oculto y algo que enseñar o divulgar. En este caso no lo encontraba solo puedo decirte que no eres un gran escritor pero algo gusta y no se que es. Por favor estoy harta de sexo y violencia. “sigue escribiendo”

M. Dolores.

## SOFÍ

Como todos los lunes el despertador conectó con la emisora de radio seleccionada. La suave voz de la locutora daba los buenos días anunciando el comienzo de una nueva jornada.

Sofí buscó con su mano sobre la cama sin abrir los ojos, la cama estaba vacía nadie la ocupaba. Abrió los ojos y miró detenidamente por la habitación, la ropa de su amado no estaba. Gerard debería estar en la cocina; se levantó lentamente con un bostezo y se dirigió al aseo. Unos quince minutos más tarde bajaba las escaleras de la planta superior para dirigirse a la cocina completamente dispuesta para enfrentarse a un nuevo día de trabajo. Pero ese día Gerard no estaba en la cocina; como era costumbre en él siempre que necesitaba ausentarse, dejó una nota debajo del frutero que había sobre la mesa de la cocina (era su medio de comunicación) Sofí siempre la encontraría cuando se sentase a desayunar o comer. La jarra de la leche todavía estaba caliente y

mientras la tomaba con café leyó la nota sujeta por el fondo del frutero, en ella le decía:

Querida Sofí he salido de viaje y en este caso no puedes acompañarme debo realizar el viaje solo, recuerda que te amo con todo mi corazón y espero que recuerdes siempre los días felices. ¡ Ah! Me llevo el coche. Era la típica forma de expresarse de Gerard “siempre bromista”.

Sofí miró su reloj no disponía de mucho tiempo para coger el autobús que le llevaría a “ La defensa” (barriada apartada de París para desatascar la capital), en ella trabajaba desde hacía cinco años ( aunque solo llevaba algo mas de dos conviviendo con Gerard) y donde pensaba encontrar nuevamente a Gerard en su despacho si todavía no había salido de viaje.

Gerard había fundado la empresa “Idéntiti” dedicada a la publicidad, de la cual era el director y propietario. En la misma trabajaban unas veinte personas, pero eran solo seis las que la dirigían, se ocupaban de atender a los clientes y proponerles las campañas publicitarias, estas seis personas

ocupaban despachos individuales y entre ellas se encontraba Sofí que ocupaba el despacho contiguo a la izquierda del de Gerard.

Sofí se apresuró y subió al autobús como había echo en otras muchas ocasiones, durante el trayecto solo pensaba en la nueva semana que empezaba. Sus pensamientos la llevaron a la nueva campaña de publicidad dirigida a una cadena de hoteles, que regularmente contrataba con ellos y que debía que tener terminada en pocos días.

Llegó a su parada y bajó del autobús miró el conocido arco de cristal alineado con el resto de los Arcos de triunfo de Paris. El sol brillaba y le daba un aspecto impresionante; se dirigió a un edificio vecino donde se encontraban las oficinas y pasó junto a la escultura diseñada por Joan Miró; la cual no entendía y creía que era simplemente una piedra pintada sobre otra mas grande.

Cerca de la puerta de acceso a las oficinas había un tumulto de personas, los gendarmes intentaban disolver la concentración, mientras

llegaba una ambulancia con las sirenas sonando. Sofí no hizo mucho caso, seguramente sería un accidente o algún desmayo, ella tenía trabajo que atender. Entró en el edificio y subió en el ascensor que le llevaría directamente a su despacho. Salió del ascensor y cruzó el pasillo saludando a los compañeros. El despacho de enfrente era el de Gerard; todos tenían cristaleras al interior, Gerard no estaba. Desde su gran ventana se veía completamente el arco de cristal. Sofí torció a la derecha y a los pocos pasos abrió la puerta de su despacho, a la izquierda del de Gerard.

Aún no había colgado su chaqueta en la percha cuando escuchó una voz familiar.

- Buenos días Sofí – Era Anic su amiga y antigua compañera de piso con quien vivía antes de conocer a Gerard e irse a vivir con el.

- Buenos días Anic ¿ ya te ha echo alguna propuesta Romeo?

- ¡Que mas quisiera yo! Hasta las palabras me cuesta sacarle de la boca; te aseguro que de Romeo solo tiene el nombre, no se a quien se le

ocurriría ponérselo.

- ¿No te satisface? ¿te demuestra su cariño?

- ¿No se? en ocasiones creo que solo me quiere por el sexo. Debo reconocer que en esa faceta es muy bueno – dijo picaronamente con una sonrisa.

- Al menos tenéis algo en común – contestó Sofí sonriendo.

-Sofí no se que hacer con el, en realidad no se si lo quiero lo suficiente y creo que a el le ocurre lo mismo.

- Tal vez si os tomarais un tiempo los dos ordenaríais vuestras ideas; reconozco que es difícil vivir con alguien que no habla “pero si es buen amante”- las dos rieron.

- Bueno Sofí, dejemos a mi Romeo y cuéntame tus cosas con el jefe.

- Anic sabes que no tengo queja, aunque lo tenga que soportar todo el día cerca. Cuando verdaderamente nos encontramos agusto es al

llegar a casa. Allí se olvida el trabajo y somos una pareja muy feliz. Al menos yo lo soy, creo que he encontrado al hombre de mi vida.

- ¿Te ha pedido matrimonio o desea tener hijos?

- No, de momento solo pienso que soy feliz y no pienso en nada mas, el futuro vendrá solo, no hay que precipitar las cosas.

- Si puede que tengas razón y cambiando de conversación; el viernes tenemos la reunión con la cadena hotelera, el miércoles los de la sopa y el jueves... ¿que había para el Jueves? ¡oh! Dios mio me estoy haciendo vieja debe ser el alzheimer.

- No Anic, el jueves debemos recoger las filmaciones para la televisión . No lo tenías en tu ordenador, por que lo mandé el viernes y hoy no has abierto mi correo.

- Tienes razón, por eso eres mi mejor amiga.

Anic salió del despacho de Sofí con la sonrisa en la cara. Realmente eran las mejores

amigas. Sofí se había apoyado en Anic para acceder al trabajo y vivió en su apartamento los primeros tres años. Mas tarde Gerard y ella empezaron a salir hasta que Gerard vendió su apartamento y compró una casa para vivir juntos. Sofí encendió el ordenador y aunque tenía preparados todos los documentos y solo le faltaba la prueba de filmación, le gustaba tenerlo todo controlado y repasado, como era costumbre primero abrió el correo y se disponía a leerlo cuando llegaron dos gendarmes preguntando. Sofí los vio llegar a través de los cristales, vio como paraban en la primera mesa y la secretaria les daba la indicación para ir al despacho de Jean. Jean hacia las veces de subdirector y era el quien dirigía la empresa en ausencia de Gerard. Los gendarmes entraron en el despacho del subdirector y durante unos minutos dialogaron con el, salieron del despacho y se quedaron junto la puerta de Gerard; a los pocos minutos llegó un señor de paisano le saludaron y pasaron todos juntos al despacho de Gerard.

Sofí salió de su despacho lo justo para



preguntar a Jean lo que ocurría.

- No pasa nada “según creo”, solo me han dicho que desean ver el despacho de Gerard. Por favor entra en tu despacho ya te contaré cuando sepa algo.

Sofí obedeció y se introdujo en su despacho. Durante mas de diez minutos estuvieron los gendarmes en el interior del despacho de Gerard. Cuando salieron el señor de paisano llevaba un sobre en la mano.

Jean llamó a todos los trabajadores de la planta incluidas las secretarias al salón de conferencias. La sala tenía capacidad para quince personas y en ella se reunieron las doce personas que trabajaban en la planta.

Jean en privado le dijo a Anic que se quedara junto a Sofí, ocupó la silla de Gerard e hizo sentarse al resto. El silencio era espeso todos habían visto entrar a los gendarmes y estaban a la espera de las palabras de Jean; por fin se decidió a hablar.

- Bien; iré al grano, todos habéis visto a la

policía; esta mañana alguien ha subido a a la azotea del edificio y se ha lanzado al vacío, como es natural a fallecido la policía se ha llevado su cuerpo, según el comisario su cara era irreconocible, por lo tanto deben realizar la autopsia. Su única identificación de momento se basa en sus documentos, tanto su carnet de conducir como el documento de identidad pertenecen a... (todos los ojos estaban fijos en Jean, nadie parecía respirar, por fin dijo bajando la cabeza) en fin los documentos son de... Gerard.

Sofí sintió un fuego interior que le abrasaba el estomago, siguió con un intenso mareo, la vista se le nublaba y no supo mas.

La imagen era oscura mientras escuchaba - el pulso se está normalizando – abrió los ojos, notaba una intensa inestabilidad como si su cuerpo todavía durmiera y no quisiera despertar, volvió a cerrar los ojos y se hundió en la oscuridad de un profundo sueño.

Horas mas tarde despertaba en una sala del hospital, Anic dormía a su lado, la miro y tomó

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

